

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: El TIEMPO

Fecha: Lunes 26 de agosto de 2019

Página: 14-15

Año: 65

Edición: 17.083

Descriptor: CHOLA CUENCANA, VESTIMENTA DE LA CHOLA CUENCANA, INDUMENTARIA TRADICIONAL, POLLERA.

Cambios en la pollera de la chola cuencana



FOTO: Fernando Machado EL TIEMPO

Años atrás la prenda se confeccionaba con bayeta, un material elaborado con lana de borrego, pero en la actualidad, por los altos costos, se usa tela stretch de origen colombiano. La más barata fluctúa entre 150 y 200 dólares. Para ocasiones especiales, el traje también es especial.

El traje de la “chola cuencana” ha tenido cambios en el material de confección en los últimos años. La vieja pollera que era elaborada a base de bayeta, ahora es reemplazada con un textil colombiano para disminuir su precio.

Según Patricio Sarmiento, su madre, Julia María Toral, inició el negocio de venta de polleras y tenía un local en los alrededores del mercado 10 de Agosto, en el centro de Cuenca.

“Ella confeccionaba polleras y blusas. Tenía muchos clientes, en especial los que llegaban de las parroquias rurales”, recordó Sarmiento.

En la actualidad funcionan nueve locales en la llamada calle Santa Teresita, en el Centro Histórico.



En este sector se ubicaron más de 50 años personas dedicadas a la venta de estas vestimentas que se han convertido en un símbolo de la ciudad y la provincia.

María Chacha, oriunda de la parroquia El Valle, toda su vida utilizó pollera y blusa. Según ella, antes su vestimenta era de bayeta, pero ahora ya no puede usarla por su alto costo. “Comprarme una pollera de bayeta me cuesta entre 500 y 700 dólares”, indicó la mujer, quien considera que es un egreso significativo y no está al alcance de su bolsillo, por lo tanto tiene que comprar una prenda con otros materiales que ahora se venden en las tiendas.

Antes para confeccionar el centro y el bolsicón se utilizaba la bayeta, elaborada con lana de borrego, que era tejida y luego tinturada con pinturas naturales. Luego llegó el paño y la gamucilla. Ahora es el terciopelo stretch. La tela guipiur es la apropiada para confeccionar la blusa.

Virginia Cárdenas vistió pollera hasta los años 90, pero dejó de usarla porque el dinero no le alcanzaba para llevar el traje completo, como la blusa, pollera, zapatos de charol, un chal y el sombrero de paja toquilla.



“Eso me costaba cerca de 1.000 dólares y de dónde voy a sacar la plata”, manifestó entre risas.

En la actualidad, Virginia usa habituales prendas como el pantalón, blusa que, según ella, es más barato para vestirse todos los días. “Cuando me tocaba lavar tenía que esperar al menos una semana para que se secara la pollera”. Agregó que su madre siempre vistió con ropa de la “chola cuencana”.

Una cosa similar expresó María Guachichulca, quien proviene de la parroquia Turi, quien mencionó que ahora le es imposible llevar la pollera por su alto costo, pero que sin embargo usa una “baratita”. “Mis hijas estudian y nunca usaron pollera”, manifestó la mujer que vende productos agrícolas en los mercados.

La pollera con otros materiales

Cristina Criollo, quien confecciona ropa de la “chola cuencana” hace 30 años, expresó que la vestimenta de este personaje es tradicional de la provincia de Azuay y va desapareciendo por los altos costos. Y que en su lugar se confeccionan polleras con otro tipo de material menos costoso, “pero no es igual”. “Antes se hacían polleras con bordados a mano, al gusto del cliente. **(F)**

Rodrigo Matute
redaccion@eltiempo.com.ec